

Elogia Fitch el buen manejo fiscal y de deuda pública del país

Ciudad de México. La caída en la actividad económica de México rebasó a cualquiera de sus pares en América Latina y el impacto de la pandemia en la salud pública del país ha sido severo; sin embargo, las finanzas públicas han superado a economías similares, se han registrado déficits relativamente menores y un aumento más limitado en la deuda pública, expuso Fitch Ratings.

Con este panorama, la firma de riesgo crediticio mantuvo en BBB- con perspectiva estable la calificación de la deuda soberana de México y mejoró de 4.2 a 5 por ciento la previsión de crecimiento para 2021. “La ratificación preserva el acceso favorable a los mercados nacionales e internacionales”, comentó al respecto Gabriel Yorio, subsecretario de Hacienda.

“La reapertura nacional y la fuerte demanda estadounidense son los principales impulsos a la economía mexicana. Estados Unidos es el mercado al que van tres cuartas partes de las exportaciones y la principal fuente de remesas”, explicó Fitch. De acuerdo con la firma el crecimiento de México se reducirá a 2.7 por ciento en 2022, y en el mediano plazo será de alrededor de 2 por ciento.

Subrayó que con esta perspectiva el crecimiento potencial es relativamente bajo y, una vez que se reduzca la holgura económica, dependerá del cómo se recupera la inversión del impacto del Covid-19 y de la contracción típica observada en el primer año de la administración presidencial.

Detalló que la calificación de México tiene dos caras. Por un lado, el marco de política macroeconómica es consistente, las finanzas son “relativamente estables y sólidas” frente a países con una calificación similar, los ingresos resistieron la crisis y la deuda como proporción del producto interno bruto (PIB) se contuvo debido a que la respuesta fiscal directa al choque de Covid-19 fue mínima respecto a otras economías.

Sin embargo, los bonos de la deuda mexicana no pasan de BBB-, eslabón a un paso de grado especulativo en la escala de Fitch, debido a una gobernanza débil, el desempeño moderado del crecimiento a largo plazo y las implicaciones que tendrá en las finanzas del gobierno federal su estrategia de aliviar la carga tributaria de Petróleos Mexicanos (Pemex), amplió la calificadora.

Como lo hiciera Moody's dos semanas atrás, cuando también ratificó su calificación para México, Fitch recaló que la deuda de la petrolera representa un pasivo contingente para las finanzas públicas del país porque equivale a 9 por ciento del PIB. Si bien se prevé que el apoyo de gobierno a la empresa productiva del Estado sea equivalente a uno por ciento del PIB en 2021, los ingresos tributarios directos a Pemex se proyectan en 1.5 por ciento.

Hacienda rebatió que refrenda su estrategia en la empresa como “una inversión de mediano y largo plazos” porque “ha permitido estabilizar la producción petrolera y aumentar las reservas durante 2019 y 2020, luego de años de caídas consecutivas, al tiempo que se han preservado finanzas públicas sanas. Como resultado, en 2020 Pemex contribuyó al erario con cerca de 600 mil millones de pesos, en el peor año para la industria petrolera desde 1933”, zanjó.